

Perspectiva de los principales acontecimientos políticos en Pacífico en 2010

Stewart Firth

Investigador Visitante, Programa Estado, Sociedad y Gobernanza en Melanesia, Escuela de Estudios Internacionales y Estratégicos de la Universidad de Australia.

Síntesis

El presente artículo repasa la actualidad anual de los países y territorios del Pacífico, caracterizados por su diversidad cultural, étnica y política. Un primer apartado está dedicado a los dos grandes gigantes del área, Australia (que vio la salida de su carismático primer ministro Kevin Rudd) y Nueva Zelanda, donde John Key tuvo que capear la crisis financiera y dar su apoyo a los damnificados por el terremoto de Christchurch.

Posteriormente, el autor se analiza en profundidad el juego político en Papúa Nueva Guinea, que si bien en apariencia es estable, en su opinión es el país más ingobernable de la región. La crónica se extiende a Salomón, Vanuatu y Fiji, este último, aún marcado por la deriva autoritaria tras el golpe militar de 2006 encabezado por el general Baininarama y la creciente presión sobre los medios de comunicación. Más adelante, el artículo resume la situación en Tonga (donde la monarquía y la nobleza ceden poco a poco ante el peso de la oposición democrática), la región de Bougainville (que avanza en su autonomía), Tuvalu, Nauru, Islas Cook, Nueva Caledonia, Polinesia francesa (estas últimas, territorios de ultramar de una potencia extrarregional –Francia– que sirven para ejemplificar un tipo de relación común en el área). Como conclusión al texto, el autor subraya la creciente implicación de la República Popular China en el “continente oceánico” que, tras el fin de su competencia diplomática con Taiwan, aspira a convertirse en el gran polo de atracción de unos gobiernos que gestionan poblaciones dispersas y recursos escasos.

Introducción

El término geopolítico conocido como “Las islas del Pacífico” reúne a 22 estados y territorios distribuidos en la amplia extensión del océano Pacífico, que ocupa una tercera parte de la superficie del planeta. Las islas del Pacífico constituyen tanto una región como una colección de países individuales, cada uno con una tradición, un sistema y perspectivas políticas diferentes. Los principales hitos políticos

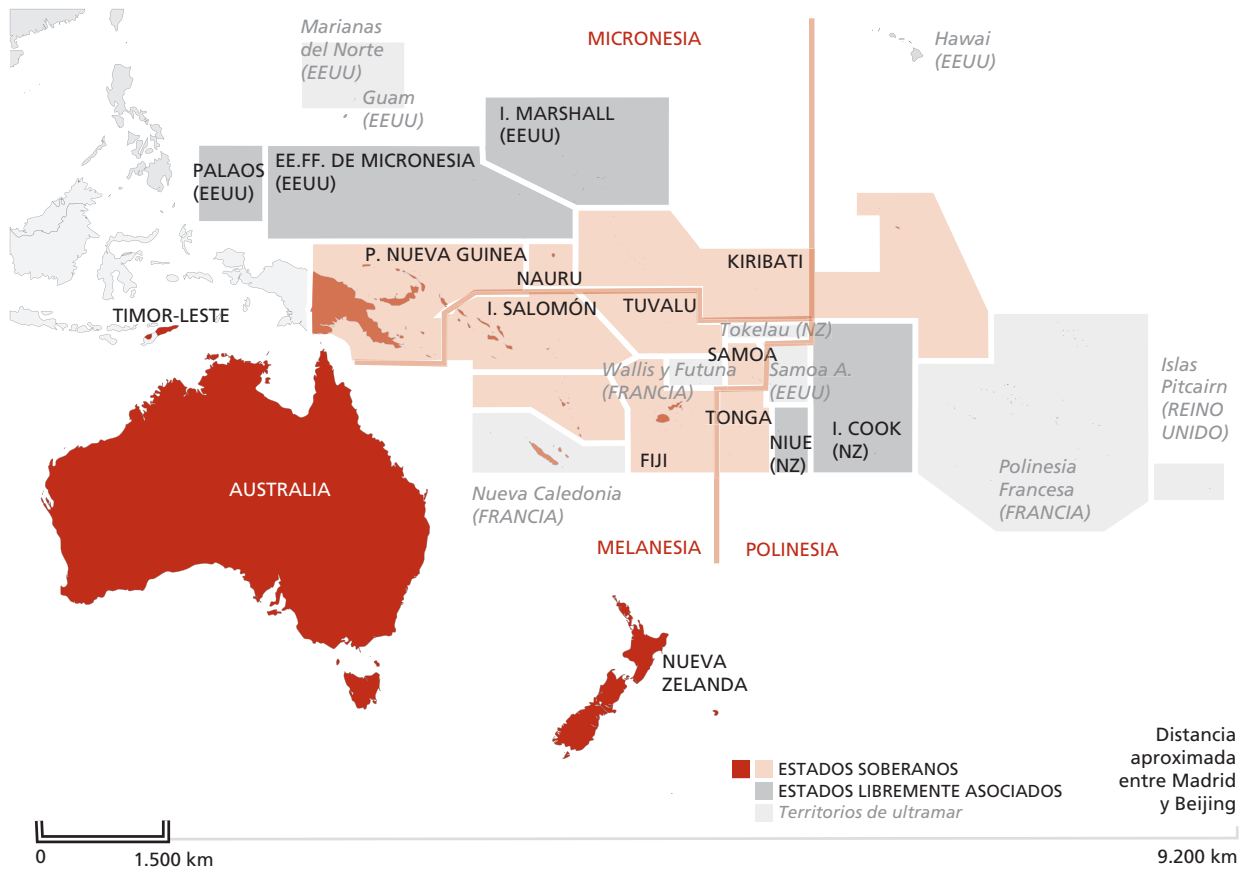
que se produjeron en 2010 en esas islas tuvieron precisamente como telón de fondo la diversidad existente entre estos pequeños países insulares en cuanto a situación constitucional, herencia cultural, historia colonial, crecimiento de la población y movilidad de la mano de obra. Para comprender estos acontecimientos, debemos en primer lugar entender la enorme diversidad de la región. En el plano cultural, el Pacífico se divide a grandes rasgos en tres áreas: Melanesia, al sur del ecuador en el sudoeste; Polinesia, que se extiende hasta Hawai al norte, hasta Nueva Zelanda al sudoeste y hasta la isla de Pascua al sudeste; y Micronesia, situada en su mayor parte al norte del ecuador, en el noroeste.

Ocho de las 22 entidades del Pacífico son territorios de ultramar que pertenecen a un Estado de fuera de la región. Los estados externos garantizan la seguridad y la estabilidad de sus territorios y les otorgan generosas subvenciones. Francia asigna ayudas anuales directas por importe de 2.000 millones de dólares a la Polinesia francesa y la misma cantidad a Nueva Caledonia, y en el período 2007-2011 comprometió una suma de 50 millones de dólares para su minúsculo territorio de Wallis y Futuna. Estados Unidos subvenciona a Guam y a Samoa Americana a través de una amplia variedad de programas federales. Nueva Zelanda concede unos 10 millones de dólares estadounidenses al año a su último territorio en el Pacífico, Tokelau, a través de su agencia para el desarrollo NZAID, de manera que el desarrollo y el nivel de vida de las poblaciones de estos territorios están asegurados.

Territorios de las islas del Pacífico

- Guam (Estados Unidos)
- Islas Marianas del Norte (Estados Unidos)
- Samoa Americana (Estados Unidos)
- Polinesia Francesa (Francia)
- Nueva Caledonia (Francia)
- Wallis y Futuna (Francia)
- Tokelau (Nueva Zelanda)
- Islas Pitcairn (Reino Unido)

MAPA 1. Regiones, países y territorios del Pacífico



Fuente: Autor

Cinco Estados Insulares del Pacífico tienen estatus de "Estado libre asociado" con potencias externas. Palaos, los Estados Federados de Micronesia y las Islas Marshall tienen estatus de estos libres asociados con Estados Unidos. Las islas Cook y Niue tienen estatus de estados libres asociados con Nueva Zelanda. Estos estados también reciben subvenciones de potencias externas. Cuando, por ejemplo, hay que fijar el presupuesto anual en los Estados Federados de Micronesia, los dirigentes del país contactan con la Oficina de Asuntos Insulares de Estados Unidos (*US Office of Insular Affairs*), adscrita al Departamento del Interior de Washington, que administra los pagos al amparo del Pacto de Libre Asociación (*Compact of Free Association*). Los ciudadanos de los estados libres asociados también gozan de libertad para entrar, trabajar y vivir en los estados metropolitanos que los amparan. Actualmente, la gran mayoría de la población de las Islas Cook y de Niue vive en Nueva Zelanda, y miles de ciudadanos de las Islas Marshall, de Micronesia y de Palaos viven en Guam, Hawai y en el territorio continental de Estados Unidos. Por consiguiente, la política de los estados libres asociados se enmarca en el

contexto más amplio de la política de Estados Unidos y de Nueva Zelanda.

Estados Libres Asociados

- Palaos (con Estados Unidos)
- Estados Federados de Micronesia (con Estados Unidos)
- Islas Marshall (con Estados Unidos)
- Islas Cook (con Nueva Zelanda)
- Niue (con Nueva Zelanda)

Los otros nueve países de las islas del Pacífico son estados independientes y albergan al 90% de la población de la región, que es extremadamente reducida según las magnitudes de Asia oriental. Papúa Nueva Guinea tiene una superficie mayor que la de Filipinas y es casi tan grande como Tailandia, pero su población no llega a los 8 millones, frente a los 64 millones de Tailandia. El resto de los países independientes son todos microestados, pequeños tanto en términos de superficie como de población.

Estados independientes

Estado	Población	Superficie km ²
Australia	21.293.000	768.230
Fiji	837.000	18.272
Kiribati	98.000	811
Nauru	12.000	21
Nueva Zelanda	4.266.000	26.799
Papúa Nueva Guinea	6.500.000	462.243
Samoa	185.000	2.934
Islas Salomón	550.000	28.530
Tonga	102.000	699
Tuvalu	10.500	26
Vanuatu	221.000	12.190

Tres de los nueve países independientes del Pacífico—Samoa, Tuvalu y Kiribati— son modelos de estabilidad democrática. Papúa Nueva Guinea, Vanuatu, Tonga y Nauru tienen un historial sistemático de cambios de gobierno constitucionales, pero se enfrentan a problemas como la corrupción, una autoridad central debilitada, ausencia de rendición de cuentas y malestar social. Fiji y las islas Salomón han vivido golpes de estado, y puede decirse que Fiji ha desarrollado una cultura golpista, con cinco rupturas inconstitucionales en un plazo de 22 años, la última en abril de 2009.

Australia y Nueva Zelanda

Australia (con una población de 22 millones de habitantes) y Nueva Zelanda (4,4 millones de habitantes) son las dos primeras economías y los dos estados más influyentes de la región del Pacífico sur. En 2010, la cuestión política clave en Australia fue el cambio climático. El primer ministro Kevin Rudd, elegido en 2007, se jugó su reputación con la introducción de un programa de intercambio de emisiones destinado a frenar la contribución de Australia a las emisiones de gases de efecto invernadero del mundo. Pero cuando la conferencia sobre el cambio climático de Copenhague fracasó, Rudd aplazó las actuaciones en este ámbito tres años. La decisión minó su credibilidad y, en junio, en unas elecciones internas de su partido fue derrocado como líder del Partido Laborista parlamentario por Julia Gillard, que pasó a ser la primera mujer a la cabeza de un gobierno australiano. Gillard convocó elecciones el 21 de agosto con el fin de consolidar su posición, pero al obtener los partidos de izquierda el 50,12% de los votos, frente al 49,88% de los conservadores, las elecciones dieron lugar a un parlamento en el que ninguna facción tenía una mayoría clara. Tras largas consultas, los laboristas recabaron compromisos de apoyo por parte de tres diputados independientes, dos de ellos de circunscripciones rurales, suficiente para gobernar con una exigua mayoría de un voto tras elegir al presidente del parlamento. La supervivencia del gobierno pasó a depender del apoyo de los independientes rurales, dando

lugar a un nuevo énfasis a la hora de proporcionar infraestructuras y servicios a las zonas rurales y regionales.

Una segunda cuestión política importante fue la llegada desde Indonesia a aguas australianas de refugiados en busca de asilo político. Los gobiernos de Rudd y Gillard internaron a los solicitantes de asilo en centros de detención, uno de ellos situado en la isla Christmas, un territorio australiano al sur de Java, para asegurar que sus demandas fueran atendidas en el exterior. Ante la creciente afluencia de refugiados, la coalición de la oposición, liderada por Tony Abbott, declaró que, en caso de llegar al gobierno “detendría los barcos”, mientras que el gobierno de Gillard prometió establecer un nuevo centro de acogida de refugiados en el estado independiente de Timor-Leste. Los principales partidos consideraban que los refugiados estaban haciendo reclamaciones no razonables a costa de la generosidad de Australia y amenazando las fronteras del país, mientras que los Verdes exigían que fueran acogidos en territorio australiano sin ser detenidos.

Australia evitó la recesión mundial, en parte gracias a una enorme y creciente demanda por parte de China de mineral de hierro, carbón y gas natural. En 2010, China se convirtió en el principal socio comercial de Australia, la economía creció a un ritmo del 3,3% y el desempleo cayó hasta el 5,1%.

El gobierno del Partido Nacional del primer ministro de Nueva Zelanda, John Key, mantuvo su popularidad entre el electorado a lo largo de 2010 tras haber subido el impuesto sobre el valor añadido y reducido el impuesto sobre la renta. Nueva Zelanda salió de la recesión en 2010, con un índice de crecimiento del 2,1% y un desempleo del 6,5%. John Key respondió con éxito a dos desastres—un terremoto en la ciudad de Christchurch en la isla sur en septiembre y una explosión en una mina de carbón en Pike River en noviembre, en la que 29 mineros quedaron sepultados y no pudieron ser rescatados—. En febrero de 2011, un segundo terremoto, mucho más grave que el primero, destruyó gran parte del distrito de negocios de Christchurch, matando a 181 personas.

Los estados de Melanesia: Papúa Nueva Guinea, Islas Salomón, Vanuatu y Fiji

Papúa Nueva Guinea, las Islas Salomón y Fiji son los países más poblados de las islas del Pacífico y también los que se enfrentan a mayores retos políticos. Vanuatu, con una población de 224.000 habitantes, ha vivido un período de estabilidad y crecimiento económico en los últimos años.

Papúa Nueva Guinea es el menos gobernable de los países del Pacífico. Cuando se puso fin a la administración

australiana en 1975, el país contaba con unos pocos centenares de universitarios, una economía ampliamente basada en la agricultura de subsistencia y regiones enteras en las que los habitantes habían entrado en contacto con el mundo exterior tan solo unas décadas antes. Desde entonces el Estado se ha debilitado, el suministro de servicios es menos fiable y la actuación del gobierno está más expuesta a acusaciones de corrupción y abuso de autoridad a todos los niveles. La mayoría de la población no tiene electricidad ni agua corriente y, si bien las escuelas se han multiplicado desde la independencia, solo una reducida minoría de niños supera la educación primaria. Las carreteras están en mal estado y el acceso de muchos habitantes de los pueblos a los mercados se ha reducido. El sistema sanitario está en una situación caótica. Para el ciudadano corriente de Papúa Nueva Guinea, el desarrollo se ha estancado. Al mismo tiempo, las empresas extranjeras de explotación de recursos han realizado importantes inversiones en minería y extracción de oro, cobre, níquel, cobalto y gas natural, creando enclaves de desarrollo para los pocos ciudadanos afortunados cuyas tierras contienen minerales o gas, y proporcionando riqueza a la élite del país. Como enclave de una de las últimas grandes reservas de selva tropical, Papúa Nueva Guinea también acoge a empresas madereras extranjeras, en particular de Malasia.

En términos formales, Papúa Nueva Guinea ha sido políticamente estable desde la independencia, con elecciones regulares cada cinco años, cambios de gobierno pacíficos, ausencia de golpes militares y un parlamento que funciona. Aún así, aunque tiene sus orígenes en el Modelo de Westminster (como la mayoría de países de la Commonwealth inspirados en el modelo parlamentario británico), el sistema político de Papúa Nueva Guinea se ha adaptado a la cultura de Melanesia en la que funciona. Para mantenerse en el poder, los gobiernos emplean estrategias parlamentarias que no veríamos nunca en Westminster, y la descripción formal de “estabilidad” no refleja la turbulenta realidad de la política del país.

Los partidos políticos no son equiparables a sus homólogos de los países desarrollados. Existen numerosos partidos políticos, pero estos desempeñan un papel limitado en las elecciones, pues son más bien pretextos formales para que los electores voten por individuos, normalmente sobre la base de afinidades familiares o de lealtad de clan. Cuando los miembros del parlamento se reúnen en la capital, Port Moresby, los partidos atraen, camelan, sobornan y usan todo tipo de estrategias para reunir suficientes apoyos

para formar gobierno. La ideología y la política no desempeñan ningún papel en este proceso, que se reduce a una búsqueda pragmática del poder.

Hasta 2001, la debilidad de los partidos daba lugar a gobiernos inestables. En los primeros 25 años de historia del país, ningún gobierno sobrevivió una legislatura completa de cinco años. Los partidos carecían de disciplina y de ideología, y sus miembros cambiaban regularmente de partido o derrocaban gobiernos con “mociones de censura” según la tradición de Westminster. Para crear estabilidad, en 2001, Papúa Nueva Guinea implementó la Ley orgánica sobre la integridad de los partidos políticos y los candidatos. Esta medida forzó una reducción del número de partidos, impidió a los diputados cambiar de partido y creó “períodos de

gracia” tras las elecciones en los que se prohibían las mociones de censura. El resultado fue que el gobierno elegido en 2002, bajo la dirección de sir Michael Somare, apuró la legislatura hasta 2007, fue reelegido y seguía gobernando en 2010.

Así pues, el acontecimiento político más importante de 2010 fue la sentencia del Tribunal Su-

premo de Papúa Nueva Guinea que establecía que algunas secciones claves de la Ley orgánica eran inconstitucionales. La sentencia supuso un retorno inmediato de Papúa Nueva Guinea a la gresca política anterior a 2001, en la que los gobiernos caían con frecuencia tras una moción de censura. Inmediatamente después, se dijo que el gobierno de Somare estaba repartiendo millones de dólares a quienes lo apoyaban en el parlamento para mantener su lealtad y, en el plazo de unas semanas, el gobierno había maquinado una suspensión de cuatro meses del parlamento con el fin de evitar su derrocamiento por una moción de censura. La constitución establece que el parlamento de Papúa Nueva Guinea debe reunirse 63 días al año, pero en 2010 solo se reunió un puñado de sesiones.

A lo largo del año, el gobierno de Papúa Nueva Guinea promulgó dos leyes que marcaban la dirección en la que estaba avanzando el país. La primera fue una enmienda a la constitución, que suprimió de facto el poder del Defensor del Pueblo a la hora de fiscalizar el desembolso de fondos públicos por parte de miembros del parlamento, que reciben importantes cantidades de dinero público cada año para repartir entre sus electores. De hecho, con esta medida el gobierno dio luz verde a un mayor clientelismo político. Las protestas públicas contra la enmienda no surtieron ningún efecto. La segunda ley impedía a los propietarios de tierras demandar al gobierno o a las empresas por daños

“Papúa Nueva Guinea es el menos gobernable de los países del Pacífico. (...) Si bien en términos formales, Papúa Nueva Guinea [ha tenido] elecciones regulares cada cinco años, cambios de gobierno pacíficos, ausencia de golpes militares y un parlamento que funciona (...) en los primeros 25 años de historia del país, ningún gobierno sobrevivió una legislatura completa de cinco años.”

medioambientales generados por proyectos de explotación de recursos. La razón de esta ley radica en el boom económico que empezó a surgir en Papúa Nueva Guinea en 2010. En un proyecto que duplicaría el tamaño de la economía, la empresa energética Exxon Mobil y sus socios en el proyecto de la Prospectora de Petróleo Santos Ltd., pusieron en marcha las operaciones de un proyecto de explotación de las reservas de gas natural en las provincias de las Tierras Altas del Sur y Occidental. Su intención era construir una nueva ciudad y un aeropuerto internacional en la provincia de las Tierras Altas del Sur y, a partir de 2014, exportar el gas natural licuado a Japón, Taiwan y China desde una planta de tratamiento que se construirá cerca de la capital, Port Moresby. Esta importante inversión generó una confianza renovada en el primer ministro de Papúa Nueva Guinea, Somare, que dio su visto bueno a la promulgación de un presupuesto récord de 2.200 millones de dólares y afirmó que su país se convertiría en líder de la región con su propio programa de ayudas. Mientras que el gobierno de Papúa Nueva Guinea acogía favorablemente el proyecto de GNL, algunos observadores temían que pudiera acentuar las desigualdades y agravar los problemas de desarrollo del país.

Hacia finales de 2010, Somare se apartó de su cargo de primer ministro para permitir al denominado "Tribunal de Liderazgo" (*Leadership Tribunal*) estudiar las acusaciones de que no había presentado los estados financieros anuales en los años noventa. No se esperaban consecuencias serias para él, y retomó el cargo de primer ministro poco tiempo después.

El hecho clave en las Islas Salomón en el año 2010 fue el mantenimiento de la Misión Regional de Asistencia a las

Islas Salomón (RAMSI, por sus siglas en inglés) encabezada por Australia. La RAMSI fue destacada en las Islas Salomón en 2003, con el objetivo de restaurar la estabilidad política en un país que había sufrido años de desórdenes y mala administración. Desde entonces, la RAMSI ha llevado a cabo un ejercicio de consolidación del Estado, en el que 300 miembros de la Fuerza de Policía Participante, reclutados en todo el Pacífico y apoyados por tropas de Australia, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea y Tonga han restaurado el orden. Una encuesta de opinión realizada en 2010 entre 5.000 habitantes de las Islas Salomón reveló que el 84% apoyaba la presencia de la RAMSI en su país.

Al igual que en Papúa Nueva Guinea, en las Islas Salomón los partidos son débiles y la ideología inexistente. Cuando los electores votan, no tienen control alguno sobre el tipo de gobierno que saldrá de las urnas. Los candidatos compran votos con dinero en efectivo, y posteriormente las diferentes facciones compran el apoyo de los parlamentarios elegidos hasta que surge un gobierno. En abril de 2010, el Parlamento rechazó el Proyecto de ley de reforma de los partidos políticos que, al igual que la Ley orgánica de Papúa Nueva Guinea, pretendía aportar mayor estabilidad política al país limitando la libertad de los parlamentarios de cambiar de bando. Así, con las elecciones de 2010 se volvió al sistema político que imperaba anteriormente. Se eligieron 50 parlamentarios, la mitad de los cuales accedía por primera vez a la cámara, y las negociaciones entre facciones dieron lugar a un gobierno liderado por un nuevo primer ministro, Danny Philip. Pronto se produjeron defecciones de parlamentarios de un bando a otro y amenazas de mociones de censura.

El primer ministro de Vanuatu, Edward Natapei, también fue derrocado por una moción de censura en el parlamento. La cámara votó su expulsión del cargo solo unas horas después de que saliera del país hacia Cancún para asistir a la conferencia sobre el cambio climático celebrada en diciembre. Su sucesor como primer ministro fue Sato Kilman.

El militar que se hizo con el poder en Fiji tras un golpe en 2006, Frank Bainimarama, mantuvo el control del país en 2010. El año anterior había destituido el poder judicial, abrogado la constitución, abolido los consejos municipales y declarado el estado de emergencia. En 2010 siguió hostigando a quienes se mostraban críticos, incluyendo a dos ex primeros ministros, Laisenia Qarase, que fue llevado ante los tribunales para hacer frente a numerosos cargos, y Mahendra Chaudhry, arrestado por incumplir la normativa de emergencia al celebrar un mitin de la Unión Nacional de Agricultores. El Decreto de desarrollo del sector de los medios de comunicación de 2010 estableció un tribunal con amplios poderes para investigar en las dependencias de los medios de comunicación y embargar materiales, ordenar

MAPA 2. Campos de extracción de gas en Papúa Nueva Guinea



Fuente: Nippon oil Corporation

retracciones, imponer sanciones y encarcelar a periodistas, y fue objeto de condena por parte de gobiernos y organizaciones de periodistas de todo el mundo. El decreto también obligaba a que la sociedad News Limited de Rupert Murdoch vendiera el más antiguo de los periódicos de Fiji, *The Fiji Times*, a uno de los hombres de negocios más ricos de Fiji, Mahendra Patel, asegurando además que el medio solo recogería noticias favorables al régimen. El régimen aprobó numerosos decretos, que no podían impugnarse ante ningún tribunal y destinados a reconfigurar Fiji según los deseos del líder militar. El primer ministro también se hizo con el control del Patronato de Territorios Nativos (Native Land Trust Board) y del arrendamiento de las tierras del país.

El sector azucarero fue antaño el centro de la economía de Fiji, pero las exportaciones cayeron bruscamente tras el golpe militar de 2006 y se redujeron todavía más en 2010, generando nuevas pérdidas importantes a la Fiji Sugar Corporation, responsable de la molienda y la exportación de azúcar. El gobierno de Fiji, que debía hacer frente a la devolución de un importante préstamo exterior en 2011, mantuvo conversaciones con el Fondo Monetario Internacional en relación con un posible préstamo pero finalmente lanzó una emisión de bonos gubernamentales por importe de 250 millones de dólares estadounidenses con un tipo muy elevado del 9%. El número de turistas aumentó a lo largo del año, pero los paquetes vacacionales se vendieron con descuentos importantes y el sector no obtuvo muchos beneficios. Según el Banco de la Reserva de Fiji, en 2010 el índice de crecimiento de la economía fue del 0,1%. La inflación afectó a Fiji tras la devaluación del dólar de Fiji en 2009, y se confirmó con un aumento, del 12,5% al 15%, del impuesto sobre el valor añadido en el presupuesto de 2010. En privado, muchas personas se quejaban de la subida de los precios de los alimentos y otros bienes básicos.

Bainimarama siguió prometiendo que se celebrarían elecciones en 2014 pero declaró que no se autorizaría la participación de ninguno de los tres principales partidos políticos consolidados de Fiji, incluyendo los que habían gobernado anteriormente. Responsabilizó a Australia y a Nueva Zelanda de muchos de los problemas de Fiji. Tras haber expulsado en 2009 a los dos altos comisionados de estos países, en 2010 expulsó a otro alto comisionado australiano y declaró su intención de romper los lazos tradicionales de Fiji con Australia, Nueva Zelanda y Estados Unidos, favoreciendo una relación más estrecha con China, un socio comercial aún menos importante que Australia y Nueva Zelanda para Fiji, pero cuyos créditos blandos financian algunos proyectos

importantes en el país, incluyendo el programa hidroeléctrico y la construcción de viviendas de bajo coste.

El régimen fijiano dio signos de inestabilidad interna en 2010. El primer ministro envió a sus dos oficiales militares mayor rango a la reserva, mientras que el ministro de Defensa y el comisario de la policía dimitieron, al igual que el gobernador del Banco Central. Un número importante de altos funcionarios fueron despedidos. Si bien Bainimarama se mantuvo como líder autodesignado de Fiji, no parecía estar totalmente afianzado en el cargo.

Los microestados y otros territorios: Tonga, Bougainville, Tuvalu, Nauru, Islas Cook, Nueva Caledonia, Polinesia francesa

El Reino de Tonga es único en el Pacífico. Sin haber estado nunca plenamente colonizado por una potencia extranjera, Tonga se rigió hasta 2010 por una constitución del siglo XIX que otorgaba plenos poderes al monarca para gobernar el país. Se celebraban elecciones regularmente, pero los plebeyos

“Desde los años noventa, [en Tonga] se ha mantenido activo un movimiento prodemocrático, que logró que el nuevo monarca, que accedió al trono en 2006, el rey George Tupou V, renunciara voluntariamente a algunos de sus poderes. En abril, el parlamento de Tonga aprobó leyes históricas, acogidas con satisfacción por los defensores de la democracia”

(existe un importante estamento aristocrático) solo podían elegir a un tercio del parlamento. Desde los años noventa, se ha mantenido activo un movimiento prodemocrático, que logró que el nuevo monarca, que accedió al trono en 2006, el rey George Tupou V, renunciara voluntariamente a algunos de sus poderes. En abril, el parlamento

de Tonga aprobó leyes históricas, acogidas con satisfacción por los defensores de la democracia, destinadas a aumentar el número de escaños elegidos por los plebeyos, que ahora, pueden elegir 17 de los 26 escaños existentes, y a modificar las demarcaciones electorales; en noviembre, unos 40.000 electores acudieron a las urnas sobre esta nueva base democrática. El partido prodemocrático liderado por Akilisi Pohiva obtuvo 12 de los 17 escaños de los plebeyos, pero no pudo formar gobierno. El nuevo primer ministro es un aristócrata tongano, Siale'Ataongo, lord Tu'ivakano.

Las elecciones celebradas en los demás países del Pacífico recuerdan que las formas democráticas de gobierno, adaptadas a las culturas locales, han caracterizado a la mayor parte de la región desde la independencia en los años sesenta y setenta.

A partir de una guerra secesionista en los años noventa, Bougainville es una provincia autónoma de Papúa Nueva Guinea. Los electores votaron en mayo en las elecciones al gobierno autónomo de Bougainville, eligiendo un nuevo

presidente, John Momis, un veterano político de Bougainville que prometió preparar a la provincia para su referéndum de independencia en 2015 e iniciar un programa de eliminación de armas, un problema clave en una parte de Papúa Nueva Guinea, donde muchas personas todavía van armadas cotidianamente.

En Tuvalu, uno de los países independientes más pequeños del mundo, 6.000 ciudadanos acudieron a las urnas en septiembre en unas elecciones en las que no se elige ningún partido político, solo a parlamentarios independientes, 15 en total. En Tuvalu no hay partidos políticos. Maatia Toafa se convirtió en primer ministro en septiembre, pero fue derrocado por una moción de censura unos meses después y sustituido por Willie Telavi.

En Nauru, otro país muy pequeño, la política ha estado en un punto muerto durante meses. En abril se celebraron elecciones generales, saliendo elegidos 18 parlamentarios, nueve de cada facción, ninguna de las cuales estuvo dispuesta a elegir a un presidente del parlamento y, por tanto, a permitir al otro bando formar gobierno. Tras semanas de paralización, se declaró el estado de emergencia y se celebraron nuevas elecciones en junio. En esta ocasión sí se eligió a un presidente del parlamento, pero los parlamentarios no llegaron a un acuerdo sobre a quién designar como presidente del país. El punto muerto no se resolvió hasta noviembre, cuando finalmente se designó a un presidente del parlamento, Marcus Stephen fue reelegido presidente del país, se levantó el estado de emergencia y el parlamento finalmente aprobó el presupuesto del país.

Las Islas Cook, un pequeño estado libre asociado con Nueva Zelanda, acudió a las urnas en noviembre para elegir a 24 parlamentarios. Las elecciones dieron la victoria al Partido de las Islas Cook, liderado por Henry Puna, que se convirtió en primer ministro.

Nueva Caledonia es un territorio francés de ultramar que elige representantes a la Asamblea Nacional en París pero, según el Acuerdo de Noumea de 1998, se está otorgando progresivamente al gobierno local competencias en diferentes ámbitos de gobierno. En virtud de un acuerdo de 2010, el gobierno electo de Nueva Caledonia asumirá el control

de la educación primaria, el tráfico aéreo, el transporte marítimo y la seguridad. El otro gran territorio francés en el Pacífico es la Polinesia francesa, donde la inestabilidad política es habitual. Ha habido nueve gobiernos territoriales desde 2004, y en 2010 Francia propuso una reforma mediante una ley orgánica que restringiría las mociones de censura (*motions de défiance*) en la asamblea territorial con el fin de dar a los gobiernos una mayor seguridad en el ejercicio de sus funciones.

Fuerzas externas

La ayuda al desarrollo es la moneda de influencia en las islas del Pacífico, y el principal donante es Australia, que presupestó unos 1.100 millones de dólares estadounidenses en ayuda a Papúa Nueva Guinea y el Pacífico en 2010. El limitado programa de ayuda de España a las islas del Pacífico incluyó la construcción de un edificio para el establecimiento de enseñanza *Our Lady of Mercy Professional School for Women* en Palaos. Australia, Nueva Zelanda, Francia, Japón y Estados Unidos siguieron siendo los estados externos más influyentes en las islas del Pacífico en 2010, pero la repercusión de China está creciendo rápidamente. La posición de China en el Pacífico se vio reforzada por su tregua con Taiwan en la concesión competitiva de ayuda. En 2010, el presidente de Taiwan, Ma Ying-jeou, declaró ante el parlamento de las Islas Salomón que su país y China habían dejado de competir por el reconocimiento como verdadera China en el escenario mundial. Tan solo seis países del Pacífico –las Islas Salomón, las Islas Marshall, Palaos, Kiribati, Nauru y Tuvalu– reconocían a Taiwan en 2010, y el anuncio hecho por Taiwan, redujo aún más su influencia diplomática. Los estados del Pacífico perdían así una de sus principales bazas diplomáticas –enfrentar a una China contra la otra en la búsqueda de ayuda– y parece claro que la República Popular China, saldrá ganando con el cambio.

En respuesta al creciente interés chino en la región, la administración Obama reestableció la presencia de su agencia de desarrollo USAID en el Pacífico, tras 16 años de ausencia, y eligió Fiji como sede de su nueva oficina regional, que operará desde la recién edificada embajada de Estados Unidos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALLEN, Matthew. *Long-term engagement: The future of the Regional Assistance Mission to Solomon Islands*, ASPI Strategic Insights 51, marzo de 2011, en http://www.aspi.org.au/publications/publication_details.aspx?ContentID=284

Este informe sostiene que la presencia continuada de la Misión Regional de Asistencia a las Islas Salomón es vital para la estabilidad política y las perspectivas económicas en un momento en el que el país se enfrenta a un posible retorno de un conflicto abierto y al fin de la actividad maderera debido al agotamiento de las reservas forestales.

FRAENKEL, Jon. *Oceania's Political Institutions and Transitions*, SSGM Discussion Paper, 2010/5, en http://ips.cap.anu.edu.au/ssgm/papers/discussion_papers/2010_05_fraenkel.pdf

Se trata de un exhaustivo análisis de la variedad y los orígenes de los sistemas constitucionales, políticos y electorales en las islas del Pacífico.

HANSON, Fergus and Fifita, Mary. *China in the Pacific: the new banker in town*, abril de 2011, en <http://www.lowyinstitute.org/Publication.asp?pid=1546>

Este documento analiza la ayuda de China a las islas del Pacífico y sostiene que se presenta en gran medida en forma de créditos blandos, lo que aumenta el endeudamiento de la región y la influencia de China.

NELSON, Hank. *Governments, States and Labels*, SSGM Discussion Paper 2006/1, en: http://rspas.anu.edu.au/papers/melanesia/discussion_papers/06_01_dp_nelson.pdf

Es la mejor introducción breve al funcionamiento del gobierno en Papúa Nueva Guinea, y pone de manifiesto la debilidad del Estado.